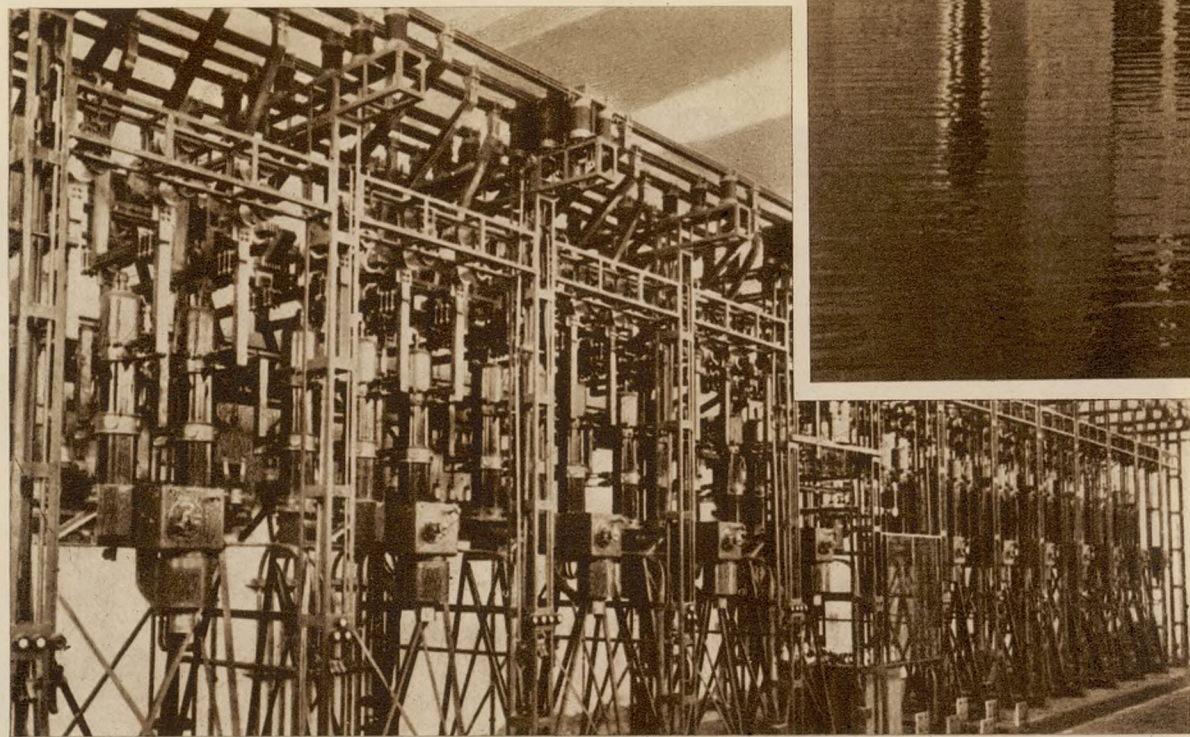


PUENTES DE GARCIA RODRIGUEZ NUEVO EMPORIO INDUSTRIAL GALLEGO



PUENTES de García Rodríguez es un Ayuntamiento de 5.000 habitantes, repartidos en cinco parroquias, y que pertenece al partido judicial de Santa Marta de Ortigueira. Casi a la altura de El Ferrol, forma, con Santa Marta de Ortigueira y Puentevedeume, un triángulo visible. Está sobre la carretera de primer orden de Lugo a El Ferrol, a 40 kilómetros de esta última ciudad. Cruzan el término los ríos Eume, Carracedo e Illade. El tráfico ferroviario con el interior se hace desde Rábade (Lugo), en la línea general de Palencia a La Coruña, porque no tiene ferrocarril. Puentes de García Rodríguez hubiera seguido siendo un rincón ignorado, a no ser por sus yacimientos de lignito, de características muy semejantes a las del «braunkohle» alemán. Ellos han encerrado la posibilidad de crear «ex nihilo», sin ninguna otra circunstancia concurrente, un complejo industrial muy importante. Las reservas de lignitos comprobadas hasta ahora ascienden a 55 millones de toneladas. Sobre esta base, a partir de 1942, se ha comenzado la construcción de las siguientes fábricas: a) central termoeléctrica de 32.000 kilovatios de potencia; b) fábrica de nitrato amónico agrícola, con capacidad de 10.000 a 12.000 toneladas anuales de nitrógeno, y c) instalaciones de destilación para obtener, a partir del lignito, alquitrán, gasolina, gas-oil, fuel-oil, parafina, asfalto y aceite de impregnación.

La central térmica se inauguró el año pasado y está destinada a llenar un papel de primer orden como elemento regulador en el gran sistema hidroeléctrico gallego. El pueblecito gallego de Puentes de García Rodríguez, que tenía desde siempre



una vida agrícola y ganadera rudimentaria, se ha visto invadido por la fiebre de la más moderna actividad industrial. Puentes no tenía más que sus lignitos, de los que venía hablándose ampliamente desde 1917, sin que nadie empezara la obra de utilizar una materia prima abundante en el único aprovechamiento posible. Disponiendo de energía mediante la Central termoeléctrica, contando con abundancia de buena agua y siendo el lignito la base de la fabricación de abonos y la de lubricantes y carburantes líquidos, ha podido crearse, de arriba abajo y sin antecedente alguno local, un centro industrial de primer orden. Ni siquiera será necesario enlazar con ferrocarril el pueblo, ya que todo está «in situ», y únicamente será necesario transportar el nitrato amónico agrícola ensacado para enviarlo por mar desde El Ferrol o transportarlo por tierra desde Rábade. Las reservas de lignito hoy comprobadas son suficientes para alimentar durante más de cien años todas las explotaciones.

Edificio de la Central térmica de Puentes de García Rodríguez. Consta de seis naves paralelas, dispuestas normalmente a la fachada principal, destinadas, respectivamente, a silos, calderas, separadores de polvo y elementos auxiliares de aquéllas, bombas de alimentación, turboalternadores y cuadros de mando. Todas las naves tienen la misma longitud de 40 metros. La anchura total del edificio es de 75,30 metros, y la altura máxima, de 43,6. En la ejecución de esta obra se han empleado unos 6.600 metros cúbicos de hormigón, 2.400 toneladas de cemento y 1.140 toneladas de hierro redondo y laminado, de primera calidad.

Central térmica de Puentes. Una de las salas de 6,5 kv.

Las instalaciones mineroindustriales han debido completarse con la construcción de un poblado para el personal técnico, administrativo y obrero de la Empresa, ante la imposibilidad de disponer en Puentes de García Rodríguez de viviendas suficientes en número y calidad. Las viviendas familiares se han construido según distintos modelos, que corresponden a las categorías del personal. Se trata de construcciones de plantas baja o de planta y piso, construidas al estilo local, dotadas de todos los servicios necesarios para el «confort» indispensable en una región de clima lluvioso y apartada de los núcleos urbanos de importancia.